

Carlos GERVASONI. *Hybrid Regimes within Democracies. Fiscal Federalism and Subnational Rentier States.* Cambridge: Cambridge University Press, 2018. 308 pp. ISBN: 978-1316510735.

Los países descentralizados suponen numerosas ventajas para la vida de las personas; entre ellas, la posibilidad de manifestar preferencias diferentes en la elección de distintos niveles. Sin embargo, la autonomía de los gobiernos subnacionales permite hacer convivir, en algunos casos, situaciones poco democráticas dentro de un país que es indudablemente democrático.

La investigación que plasma *Hybrid Regimes within Democracies. Fiscal Federalism and Subnational Rentier States* pone en juego estos casos a partir de describir y explicar mecanismos conocidos, y no tanto en el ejercicio de gobiernos, que constriñen la agencia de sus habitantes para controlarlos. Este libro, en palabras de su autor, Carlos Gervasoni, es «una forma de expresar (mi) frustración sobre la política argentina» (p. xiii), un país en el que «las instituciones del federalismo fiscal subsidian la emergencia y supervivencia de jefes provinciales semi-autoritarios con importantes chances de convertirse en presidentes» (p. xiv).

El libro se divide en tres partes. En la primera, Gervasoni presenta una discusión conceptual exhaustiva acerca del tipo de régimen a nivel subnacional. Esto implica definir y operacionalizar una noción que abarca situaciones complejas de aprehender. El nivel de democracia de un sistema político determinado no puede ser catalogado a simple vista. Por el contrario, etiquetarlo implica discernir teórica y operacionalmente toda una serie de matices en las prácticas políticas y no políticas alrededor de las cuales gira la vida cotidiana de las élites y los y las votantes. La primera parte continúa con la aplicación empírica del concepto a las provincias argentinas en un largo período que abarca desde la transición a la democracia en 1983 hasta el año 2015. Un país democrático que en su diseño otorga gran autonomía a sus unidades territoriales en términos de facultades políticas. Justamente un punto central del libro radica en documentar una gran diversidad de regímenes subnacionales, que van desde los claramente democráticos a los semiautoritarios o «híbridos».

La riqueza y rigurosidad metodológica de la investigación es una de las fortalezas del libro, al que estas breves líneas no hacen justicia. Gervasoni plantea dos estrategias alternativas de medición de su variable dependiente: el Índice de Democracia Subnacional y la Encuesta de Expertos en Política Provincial, cada una de las cuales se desarrolla en un capítulo específico. El primero trabaja con evidencia cuantitativa para determinar el nivel de democracia subnacional en Argentina en función de distintas dimensiones que integran la idea de democracia liberal representativa, cada una operacionalizada con indicadores concretos. Por su parte, la encuesta es un abordaje cualitativo a partir de las opiniones de los expertos y expertas en la política de cada provincia. Ambos instrumentos se complementan de manera sinérgica para caracterizar el fenómeno de interés desde distintos ángulos. En la conceptualización de la variable dependiente se destacan el atributo de la soberanía popular, con sus componentes de inclusión, contestación y elecciones efectivas, y el atributo de las libertades políticas, donde se hace énfasis en los

derechos liberales y los controles a las instituciones. La idea general es concluir cuál es el grado de oposición al Ejecutivo y Legislativo provinciales y la medida en que existen límites reales al poder del gobernador o gobernadora. Este primer momento descriptivo ubica a las provincias argentinas en una escala de diferentes grados de democracia, donde algunas como Formosa, La Rioja o Santiago del Estero, por ejemplo, presentan niveles muy pobres, mientras que otras como Córdoba, Mendoza y Santa Fe destacan por su buen desempeño. Pero, quizá, el hallazgo menos esperado, por su carácter contraintuitivo, es que algunas provincias empeoraron sus niveles de democracia desde 1983: Formosa, Santiago del Estero y Tucumán.

En la segunda parte el autor se dedica a la explicación causal. El federalismo fiscal argentino coloca a ciertas provincias en la situación rentística de componer casi la totalidad o una parte importante de su presupuesto provincial con recursos que gira el tesoro de la Nación mediante la coparticipación de impuestos y otros regímenes de transferencias fiscales. La hipótesis central de la investigación indica que es el carácter rentístico de algunas provincias el que otorga a su oficialismo la posibilidad de llevar adelante un entramado de prácticas poco democráticas con el objetivo de sostenerse en el poder. Se argumenta que las «rentas del federalismo fiscal» son, definicional y causalmente, similares a las rentas petroleras. Provincias fuertemente subsidiadas por el federalismo fiscal, como Formosa o La Rioja, constituyen una suerte de pequeños emiratos petroleros subnacionales. La dependencia económica que los habitantes, empresas y medios de comunicación de estas provincias desarrollan respecto del gobierno provincial es el mecanismo causal central documentado por el autor.

Finalmente, en la tercera parte del libro, Gervasoni propone una versión alternativa del Índice de Democracia Subnacional aplicado a siete países federales (Alemania, Argentina, Australia, Canadá, Estados Unidos, India y México) y a uno unitario (Uruguay). La medida presenta un mayor nivel de generalización y supone dejar de lado el contexto institucional específico de Argentina con el objetivo de ganar en comparabilidad. Este indicador es una gran contribución a la política comparada porque permite viajar a través de distintos sistemas de gobierno, parlamentario y presidencial, y diferentes niveles de descentralización política. De esta forma, el autor encuentra que Sikkim (India), Flores (Uruguay) y Dakota del Norte (Estados Unidos), entre otras entidades que se mencionan, podrían ser considerados casos de regímenes subnacionales poco democráticos.

La democracia argentina ha mostrado un importante nivel de consolidación luego de treinta y seis años de su transición a pesar de las numerosas crisis económicas sufridas, con gobiernos de distinto color político, de partidos tradicionales y nuevos y con votantes sofisticados capaces de atribuir responsabilidad en forma diferenciada entre los distintos niveles de la federación. A pesar de todo lo anterior, el libro de Gervasoni es una llamada de atención. En el plano subnacional existen mecanismos de control político, en algunos casos no (tan) evidentes, que debilitan los derechos políticos de sus habitantes. Sin dudas, el principal objetivo que supone la idea de un régimen democrático.

Paula CLERICI
Universidad Torcuato di Tella